

En búsqueda de gobernabilidad

Luis Montiel
Montiel070809@hotmail.com

Acumulación de problemas, pocas soluciones

Si los problemas públicos no se solucionan, se acumulan y se agravan. En México, los problemas parecen acumularse en todos los sentidos. A pesar, de que buscamos identificar los casos de éxitos en las políticas públicas, éstos no parecen existir o se diluyen ante la magnitud y la cantidad de problemas de los que somos capaces de acumular. Hay que tener en cuenta que la acumulación y el agravamiento de los problemas, no sólo es responsabilidad del Gobierno, sino, también de los ciudadanos, los cuales tenemos la capacidad de aportar soluciones como sociedad organizada, simplemente desde la familia o el ámbito individual. Pero el Estado debe crear la condiciones mínimas de gobernabilidad. **Hay tres aspectos de la vida pública, que se ha deteriorado de manera preocupante en este sexenio: la economía, la gobernabilidad, el Estado de derecho.**

En la económica, según el **Estándar and Poor's (S&P), México**, a pesar de haber llevado a cabo más reformas estructurales que cualquier otro país emergente, ha tenido un crecimiento decepcionante, debido a factores no económicos. En lo económico, la deuda neta se ubicó en 42 por ciento del producto interno bruto en el 2015 cuando diez

años atrás, en el 2005, era 28 por ciento según la calificadora **S&P** al final de sexenio será de un 47 por ciento de la economía. *La misma firma redujo de estable a negativa sobre la posibilidad de impago de la deuda del gobierno. Aquí ya tenemos un problema muy serio.*

En lo que se refiere a la gobernabilidad, Según, la **S&P**, a pesar del acuerdo con los partidos políticos para lograr las reformas estructurales, la débil aplicación de la ley y la percepción de corrupción han limitado los beneficios de las tales reformas y la inversión. El Estado se ha debilitado, sobre todo con la presencia del crimen organizado (y la colusión con autoridades) a tal punto que hay regiones o zonas que no controla y ni siquiera se es capaz de saber lo que está pasando. Por ejemplo, **¿sabemos algo de Tamaulipas?**, no se habla nada de ella. **¿Qué pasó con el secuestro y rescate del hijo del Chapo Guzmán? ¿Qué pasó en Tlaxiaco? ¿Qué pasó en Tlaxiaco? ¿Qué pasó en Tlaxiaco?** Ya ni se diga, **¿Qué pasó con los 43 alumnos de Ayotzincapán?** el gobierno no tiene respuesta convincente y creíble de todo esto. El discurso de que todo esto es problema entre narcotraficantes o de maestros disidentes ya se agotó.

Por su parte el estado de Derecho sigue siendo una materia pendiente México. El Estado, ni siquiera es capaz de garantizar a los niños su derecho humano a la educación según lo ha establecido el Artículo 3º. de la Constitución Política de los

Estados Unidos Mexicanos: *"Todo individuo tiene derecho a recibir educación"* y el Estado debe garantizar su impartición y su calidad. Pero, el Estado no ha sabido qué hacer de manera efectiva para resolver el conflicto -que se ha generado a raíz de la Reforma Educativa- con unos de los principales protagonistas de la (operadores) de la educación como son los maestros disidentes, cuando éstos se niegan a cumplir con un mandato constitucional. Este conflicto no resuelto no ha permitido el inicio de clases 2016-2017 de manera normal en **Chiapas, Guerrero, Oaxaca**, según el Gobierno. La solución a este conflicto parece no tener fin, las posturas parecen radicalizarse de nuevo y continúan siendo opuestas. Parecen inamovibles, el Presidente Peña Nieto ha dicho, en Toluca, que *"primero la educación y después el dialogo"* subrayando, asimismo, que *"no podemos hacer rehenes a niños y a jóvenes del país a partir de ninguna causa o demanda"*; y el secretario de Educación, reforzando estas ideas, el martes pasado, ha dicho que *"la educación no puede estar sujeta a negociaciones ni a los intereses de un grupo"*. Por cierto, de nuevo emerge, Nuño, el cual estaba marginado de los diálogos que Gobernación había iniciado con los maestros. Ante estas declaraciones, los maestros disidentes van a reforzar movilizaciones en **Chiapas, Oaxaca y Ciudad de México** y exigen retomar negociaciones. A ver hasta cuándo, ambas partes, dan soluciones y no más problemas.